

IX jornadas de Investigación
de la Facultad de **Ciencias Sociales**

Los Dilemas del Estado

Reformas | Largo plazo | Intervención

13 al 15 setiembre de 2010

La geografía religiosa del Uruguay

María Victoria Sotelo



LA GEOGRAFÍA RELIGIOSA DEL URUGUAY¹

LIC. MARÍA VICTORIA SOTELO BOVINO

Docente G° 2, Departamento de Trabajo Social,

Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR

E-MAIL: vsotelo@fcs.edu.uy

Resumen

Palabras clave: religión, pobreza

La presente ponencia expone algunos avances cuantitativos de mi tesis de Maestría en Sociología titulada “Religión y pobreza en Uruguay”². Dicha investigación tiene como objetivo general dilucidar las relaciones mutuas entre religión y pobreza en el Uruguay del siglo XXI. El interés primordial es esclarecer los nexos que existen entre los diversos sistemas de creencias y las condiciones de pobreza de la población. En esta ponencia detendremos nuestra mirada en la geografía del sentir religioso del Uruguay, intentando dilucidar si existe una correlación entre creencias religiosas y situación de pobreza de la población que habita en los distintos territorios. Para ello analizaremos bajo un abordaje cuantitativo datos de la Encuesta Continua de Hogres 2006 y 2007 del Instituto Nacional de Estadística. Finalmente se abordarán datos secundarios de la Universidad de Vanderbilt para conocer las características del fenómeno religioso en Uruguay, en contraste con los distintos países del continente.

1. La transformación religiosa en América Latina y en Uruguay

América Latina ha sido desde tiempos inmemoriales una tierra regida por dioses y fuerzas sobrenaturales. Como testigos de esa religiosidad ancestral, quedan vestigios de antiguos templos al sol y la luna. Desde las conquistas ibéricas, los dioses

¹ Trabajo presentado en las IX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, Montevideo, 13-15 de setiembre de 2010.

² Tutor Soc. Felipe Arocena, docente G° 4 del Depto. de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Udelar.

precolombinos fueron sustituidos por el dios del cristianismo, y en los lugares de celebración de las grandes civilizaciones, se construyeron iglesias y catedrales.

Si bien este proceso puede ser entendido como una ruptura, al decir de Jean Pierre Bastian, la religión católica ofreció una cierta continuidad al imaginario religioso existente en la región. A través de nuevas deidades, la religión seguía siendo la principal fuente de sentido para las masas sociales del continente (Bastian, 1997: 7).

Existía en toda la región una cierta homogeneidad religiosa, una misma mediación entre el fiel y el ser supremo, una misma práctica religiosa. Desde hace aproximadamente 60 años, esta realidad ha sufrido un cambio rotundo. El campo religioso actual en América Latina se caracteriza por la emergencia de una pluralidad de propuestas religiosas que ponen en cuestión el monopolio ejercido por la Iglesia Católica durante mucho tiempo. Si bien el catolicismo continúa siendo predominante en la región, se encuentra bastante disminuido por conversiones hacia religiones cristianas evangélicas, y por creencias de raíces indígenas y africanas. Como afirma Jean Pierre Bastian, “la Iglesia Católica ya no logra regular ni controlar la dinámica religiosa creativa de las poblaciones latinoamericanas” (Bastian, 1997: 10).

En efecto, la característica de la vida religiosa en América Latina se caracteriza por la diversidad. Si bien alrededor del setenta por ciento de los residentes de la región continúa afirmando pertenecer a la Iglesia Católica, el número de Protestantes se incrementa en casi todos los países en los últimos 30 años. Varios especialistas han argumentado que los Protestantes alcanzan el 30% de la población de Guatemala y cerca del 20 % en Chile y Brasil (Fleet, 2001: 343). En complemento, una variedad de cultos espiritistas, como la umbanda, candomblé, santería y budú, entre otros, florecen en la región. De modo que la Iglesia Católica debe competir en la región con la influencia de los Protestantes, de los Movimientos Espiritistas, y con la creciente masa secularizada.

Esta fuerte reestructuración de la oferta religiosa también llega al Uruguay, obligando a repensar los modelos teóricos y las categorías de análisis (entre ellas, las de secularización o laicización) de cara a exigencias no previstas.

Es posible afirmar que desde los años ochenta, la sociedad uruguaya ha experimentado un proceso de crisis del ethos laico-racionalista que la caracterizó históricamente, la cual condujo a la emergencia de *Nuevos Movimientos Religiosos*, o si se quiere la proliferación de *Religiones Alternativas* (Filardo, 2005), caracterizadas principalmente por religiones afrobrasileras y evangélicas neopentecostales.

El sociólogo de las religiones Ari Pedro Oro señala que los Nuevos Movimientos Religiosos son “religiones encantadas”, ya que al desarrollar formas más emocionales de culto y apelar constantemente al milagro, la magia y el misterio, son “productoras de una visión del mundo globalizante que les permite a sus fieles re -sacralizar sus vidas e interpretar religiosamente su mundo cotidiano” (Oro, 1993: 72). También son “más eficaces ante la demanda de sentido”, ya que no ignoran a las personas ni sus necesidades sino que se ocupan de ellas, proporcionando alivio y ayuda que difícilmente encuentran en las esferas profanas de la sociedad y/o en las religiones históricas o tradicionales. Muchas veces se las ha acusado de “alienar” a sus seguidores, desviando la atención de sus problemas para el campo “sobrenatural”, pero en opinión de Oro ocurre lo contrario, ya que “permiten enfrentar la situación problemática, poniendo a disposición del individuo bienes y servicios, símbolos y creencias, “lógicas” y “coherentes”, que le permiten dar sentido y adaptarse a la situación conflictiva” (Oro, 1993: 72). Asimismo se caracterizan por ser “religiones de éxtasis”, ya que “el estado de trance —de posesión, shamánico, contemplativo, mediúmnico o de inspiración— constituye también una característica de las organizaciones religiosas que encuentran una importante receptividad en nuestros días” (Oro, 1993: 73).

Constituyéndose y procediendo de esta forma, estas religiones llenan un importante y sensible espacio que fue prácticamente abandonado por las religiones históricas en su proceso de “secularización interna”, que “no percibieron que grandes segmentos de la sociedad nunca fueron desencantados” (Oro, 1993, 73). El autor incluye dentro de la denominación de Nuevos Movimientos Religiosos a expresiones religiosas que proliferan y conquistan nuevos fieles tales como: los cultos afrobrasileños, el espiritismo kardecista, el catolicismo popular, las iglesias pentecostales y neopentecostales, y las religiones de procedencia oriental.

Para Rafael Bayce (1992), el auge de dichos movimientos en nuestro país se debe, principalmente, al fracaso del racionalismo liberal-iluminista del Estado Batllista en satisfacer las expectativas de bienestar material y de justicia social, y por otro, a la incapacidad de las religiones tradicionales para proveer consuelo y esperanzas creíbles.

En las próximas páginas, analizaremos cómo se expresa ese pluralismo religioso en un país como Uruguay, desmitificando su imagen tradicional de “país laico”.

2. Las cifras del cambio religioso en Uruguay

Para caracterizar el sentir religioso dentro del territorio uruguayo, utilizaremos datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), organismo que incluyó desde el año 2006 en su Encuesta Continua de Hogares el tópico de la religión.

En lo que refiere al tema de la religión, la pregunta formulada a la población fue la siguiente: “¿Cómo se definiría Usted desde el punto de vista religioso?”, proporcionándole las opciones: católico, cristiano no católico, judío, umbandista u otro afroamericano, creyente en Dios sin confesión, ateo o agnóstico, u otro. Dicha variable abre la oportunidad al cientista social de explorar el sentir religioso según distintas variables sociodemográficas, tarea que emprenderemos a continuación.

Según datos de la Encuesta Continua de Hogares del año 2007, el 84,9 % de la población uruguaya es creyente en Dios, mientras que el 15,1 % se define como atea.

Cuadro N° 1 – Creencia en Dios, Total País, Año 2007

Religión (Total País)	Frecuencias absolutas	Frecuencias relativas
Ateo o agnóstico	452.116	15,1
Creyente	2.541.546	84,9
Total	2.993.662	100,0

Fuente: Elaborado en el marco de esta investigación por el Área Sociodemográfica del Banco de Datos, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, en base a la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2007, Uruguay.

Dentro de la población creyente uruguaya, vale señalar que el 45,1 % se define como católica, el 10,5% como cristiana no católica, 0,7% como umbandista u otra religión afroamericana, el 0,4% como judía, un 0,4 % adscribe a otro tipo de religiones (budista, espiritista, musulmana, deísta, islámica, panteísta y otra), así como también encontramos que el 27,8% se define como creyente en Dios, pero sin confesión. La lectura que podemos realizar al respecto es que la religión católica y cristiana no católica ostentan el mayor número de creyentes en nuestro país, ya que han sido también las que históricamente han tenido un predominio. El segundo lugar lo ocupan los que se identifican como creyentes en Dios, pero sin confesión. Por otra parte, se define como atea el 15,1% de la población, porcentaje muy alto si tenemos en cuenta los guarismos de la región, lo que será analizado en el próximo apartado (5.2).

Cuadro N° 2 – Definición Religiosa, Total País, Año 2007

Religión (Total País)	Frecuencias absolutas	Frecuencias relativas
Católico	1.351.573	45,1
Cristiano no católico	315.721	10,5
Judío	11.940	0,4
Umbandista u otro afroamericano	19.757	0,7
Creyente en Dios sin confesión	831.800	27,8
Ateo o agnóstico	452.116	15,1
Otro	10.755	0,4
Total	2.993.662	100,0

Fuente: Elaborado en el marco de esta investigación por el Área Sociodemográfica del Banco de Datos, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, en base a la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2007, Uruguay.

A continuación, presentamos en el cuadro N° 3 el porcentaje de personas que se encuentran en situación de pobreza según cada opción religiosa.

Cuadro N° 3 – Definición religiosa según situación de pobreza, año 2007

POBREZA (met. 2002)	RELIGIÓN							Total
	Católico	Cristiano no católico	Judío	Umbandista u otro afroamericano	Creyente en Dios sin confesión	Ateo o agnóstico	Otro	
Pobre	18,1	34,5	1,1	48,5	30,5	22,0	6,5	24,0
No pobre	81,9	65,5	98,9	51,5	69,5	78,0	93,5	76,0
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaborado en el marco de esta investigación por el Área Sociodemográfica del Banco de Datos, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, en base a la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2007, Uruguay.

Según ilustra el Cuadro N° 3, utilizando la metodología del cálculo de pobreza del año 2002 del INE, casi la mitad (48,5%) de los fieles umbandistas o adherentes a las religiones afroamericanas es pobre, mientras que el 51,5% no lo es. Dentro de los cristianos no católicos el 34,5% es pobre, mientras que el 65,5% no lo es.

En contraste, sólo el 1,1% de los judíos es pobre, mientras que el 98,9% no es pobre. Dentro de los católicos, el 18,1% es pobre, y el 81,9% no lo es. Por otra parte, los ateos o agnósticos pobres alcanzan el 22%, mientras que los ateos o agnósticos no pobres constituyen el 78%.

La religiones afroamericanas concentran a los fieles más castigados económicamente, y en segundo lugar, le siguen los adherentes a religiones cristianas no

católicas. Contrariamente, las religiones judías y católicas poseen un alto porcentaje de personas no pobres. Dentro de los creyentes en Dios sin confesión, existe un predominio de personas no pobres (69,5%), y un porcentaje inferior de personas pobres (30,5%). Dentro de los adherentes a “otras religiones”, encontramos que existe un claro predominio de personas no pobres (93,5%), que de pobres (6,5%).

Si detenemos nuestra mirada en la geografía del sentir religioso, podemos afirmar que la capital del país (Montevideo) es más proclive al cambio religioso, ya que presenta un porcentaje de católicos menor al porcentaje nacional, mientras que el interior urbano y en mayor medida las localidades pequeñas y zonas rurales, son menos proclives al cambio religioso, ya que presentan porcentajes de católicos superiores al porcentaje nacional. Asimismo, si observamos el porcentaje de personas que profesan otro tipo de religiones consideradas “no tradicionales”, se constata que es mayor el porcentaje de este tipo de fieles en Montevideo, que en el interior urbano, y aún mayor que en las localidades pequeñas y zonas rurales.

En el cuadro N° 4 también es posible constatar que el mayor porcentaje de fieles adherentes a religiones afro se concentra en Montevideo (1%), mientras que disminuye a la mitad de fieles en el Interior urbano (0,5%), y aún disminuye más en las localidades pequeñas y zonas rurales de nuestro país (0,1%).

Cuadro N° 4 – Definición Religiosa según Región, Año 2007

RELIGIÓN	REGIÓN		
	Montevideo	Interior de 5000 habitantes y más	Localidades pequeñas y zonas rurales
Católico	43,4	45,3	50,3
Cristiano no católico	9,2	12,0	9,6
Judío	0,9	0,1	0,1
Umbandista u otro afroamericano	1,0	0,5	0,1
Creyente en Dios sin confesión	24,0	30,1	31,4
Ateo o agnóstico	21,0	11,8	8,5
Otro	0,6	0,2	0,1
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaborado en el marco de esta investigación por el Área Sociodemográfica del Banco de Datos, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, en base a la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2007, Uruguay.

Estos datos nos motivan a indagar luego sobre las causas que determinan que la capital sea más proclive a la presencia de la religión afro que el interior urbano y las zonas rurales de nuestro país.

Es posible a su vez afirmar que el mayor porcentaje de ateos o agnósticos se concentra en la capital del país (21%) y es ampliamente superior al porcentaje nacional (15,1%), mientras que dentro de la población del interior urbano, tan sólo 11,8 % se definen como ateos o agnósticos, y dentro de las localidades pequeñas y zonas rurales, tan sólo el 8,5 % de la población se define como atea.

El último dato que se desprende del cuadro N° 4 y que motiva el interés sociológico es el porcentaje de cristianos no católicos, que es levemente superior en el interior urbano del país (12,0%) que en el resto de las regiones.

En el cuadro N° 5 se analiza la definición religiosa según el Departamento de residencia. El porcentaje más alto de católicos se encuentra en el Departamento de Paysandú, donde alcanza el 65,2% de su población. En segundo lugar le sigue Florida con el 62,9% de católicos, y en tercer lugar Flores, con un 60,8% de población católica. Por otra parte, el menor porcentaje de católicos se encuentra en Rocha (29,7%) y en Río Negro (29,8%). También presentan bajo porcentaje de católicos Rivera (32,0%), Tacuarembó (38,2%) y Cerro Largo (39,6%).

En lo que refiere a los cristianos no católicos, el cuadro N° 5 nos indica que el mayor porcentaje se encuentra en dos Departamentos fronterizos con Brasil, esto es: Rivera, alcanzando al 30,9% de la población, y en segundo lugar, Artigas, con el 20,5% de su población. La explicación de tal importante presencia cristiana no católica radica en el fenómeno pentecostal proveniente de Brasil.

La mayor presencia de fieles umbandistas o afroamericanos se evidencia en la zona Metropolitana: Montevideo (1,0%) y Canelones (0,9%). En segundo lugar, vale señalar que en el Departamento de Rivera el fenómeno umbandista alcanza al 0,7% de la población, probablemente por la influencia religiosa proveniente de Brasil. Podemos afirmar entonces que el fenómeno umbandista es un fenómeno mayormente urbano y

tiene mayor presencia en la zona metropolitana del país (Montevideo y Canelones), y también marca su presencia en Rivera, ciudad fronteriza con Brasil.

En cuanto a los judíos, la mayor proporción de fieles se encuentra en Montevideo (0,9%) y con menor presencia en Paysandú (0,2%), ya que en los demás departamentos su presencia es casi despreciable. Montevideo, Rivera y Río Negro presentan un 0,6% de fieles provenientes de otras religiones.

En cuanto a los ateos, el mayor porcentaje se encuentra en Montevideo (21,0%), Canelones (17,8%), Rocha (16,5%) y Maldonado (16,4%). Los creyentes en Dios sin confesión muestran su mayor presencia en el Departamento de Treinta y Tres, donde el 55,5% de la población se define dentro de esta categoría, y en segundo lugar en Río Negro, con un porcentaje del 48% de su población.

En los cuadros N° 6, 7 y 8 intentaremos analizar el nivel socioeconómico de la población residente en los distintos departamentos, para inferir su posible correlación con la opción religiosa de sus habitantes.

Cuadro N° 5– Definición Religiosa según Departamento, Año 2007

DEPARTAMENTO	RELIGIÓN							Total
	Católico	Cristiano no católico	Judío	Umbandista u otro afroamericano	Creyente en Dios sin confesión	Ateo	Otro	
Montevideo	43,4	9,2	0,9	1,0	24,0	21,0	0,6	100,0%
Artigas	47,4	20,5	0,1	0,4	28,1	3,5	0,0	100,0%
Canelones	44,0	9,1	0,1	0,9	28,0	17,8	0,3	100,0%
Cerro Largo	39,6	8,2	0,0	0,3	42,4	9,2	0,2	100,0%
Colonia	54,7	13,8	0,0	0,0	26,2	5,1	0,1	100,0%
Durazno	43,7	10,2	0,0	0,2	38,2	7,6	0,1	100,0%
Flores	60,8	7,3	0,0	0,1	21,1	10,6	0,2	100,0%
Florida	62,9	4,5	0,0	0,1	23,0	9,5	0,0	100,0%
Lavalleja	46,7	6,7	0,0	0,2	34,6	11,6	0,2	100,0%
Maldonado	50,1	8,9	0,1	0,5	23,7	16,4	0,3	100,0%
Paysandú	65,2	13,4	0,2	0,0	15,5	5,6	0,1	100,0%
Río Negro	29,8	11,7	0,0	0,6	48,0	9,3	0,6	100,0%

Rivera	32,0	30,9	0,0	0,7	31,9	3,9	0,6	100,0%
Rocha	29,7	6,6	0,1	0,4	46,7	16,5	0,1	100,0%
Salto	53,3	13,1	0,0	0,3	26,8	6,3	0,1	100,0%
San José	45,3	9,2	0,1	0,5	32,3	12,4	0,2	100,0%
Soriano	56,5	9,8	0,0	0,4	22,3	11,0	0,0	100,0%
Tacuarembó	38,2	13,5	0,0	0,1	42,2	5,9	0,1	100,0%
Treinta y Tres	29,7	8,1	0,0	0,0	55,5	6,4	0,2	100,0%
Total País	45,1	10,5	0,4	0,7	27,8	15,1	0,4	100,0%

Fuente: Elaborado en el marco de esta investigación por el Área Sociodemográfica del Banco de Datos, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, en base a la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2007, Uruguay.

El cuadro N° 6 expone el nivel socioeconómico de los habitantes de los distintos departamentos. En él podemos apreciar que Artigas y Rivera son los departamentos que poseen mayor porcentaje de personas en el nivel socioeconómico más bajo. En el caso de Artigas, 34,6% de la población se encuentra en el nivel socioeconómico “muy bajo”, y en el departamento de Rivera encontramos que el 29,7% de la población posee este mismo status socioeconómico. En tercer lugar encontramos que 27,1% de la población de Tacuarembó posee nivel socioeconómico muy bajo y en cuarto lugar figura Cerro Largo con el 26,6% de su población.

Cuadro N° 6 – Departamento según Nivel Socioeconómico, Año 2007

Departamento	Nivel Socioeconómico					Total
	Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto	
Montevideo	13,2	19,9	30,1	16,9	19,9	100,0%
Artigas	34,6	30,5	23,5	6,6	4,7	100,0%
Canelones	16,8	26,5	31,7	14,7	10,3	100,0%
Cerro Largo	26,6	31,1	28,0	7,4	7,0	100,0%
Colonia	14,3	27,7	35,8	14,0	8,2	100,0%
Durazno	24,8	31,9	27,0	10,1	6,2	100,0%
Flores	16,8	27,8	33,4	13,7	8,4	100,0%
Florida	18,3	29,7	32,8	12,2	6,9	100,0%
Lavalleja	21,6	31,6	26,7	12,8	7,2	100,0%
Maldonado	11,2	22,8	35,4	18,3	12,4	100,0%

Paysandú	22,3	28,9	28,2	11,2	9,3	100,0%
Río Negro	20,7	28,3	30,2	12,6	8,2	100,0%
Rivera	29,7	30,4	24,7	9,3	6,0	100,0%
Rocha	18,9	29,2	31,2	13,0	7,7	100,0%
Salto	24,5	28,2	27,2	10,4	9,6	100,0%
San José	16,0	29,1	33,7	14,6	6,5	100,0%
Soriano	20,6	27,3	29,8	12,1	10,1	100,0%
Tacuarembó	27,1	28,8	26,9	9,4	7,8	100,0%
Treinta y Tres	23,7	30,6	29,0	10,3	6,4	100,0%
Total País	17,4	24,8	30,2	14,4	13,2	100,0%

Fuente: Elaborado en el marco de esta investigación por el Área Sociodemográfica del Banco de Datos, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, en base a la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2007, Uruguay.

Si agrupamos los dos niveles socioeconómicos más bajos, encontramos que el 65,1% de la población de Artigas posee un nivel socioeconómico muy bajo y bajo, y que el 60,1% de la población de Rivera también posee el menor nivel socioeconómico. Estas cifras nos ilustran la gravedad de la situación económica en el norte del país. Asimismo debemos tener en cuenta que en ambos Departamentos castigados socioeconómicamente (Artigas y Rivera), es donde se encuentra una mayor presencia de fieles pertenecientes a denominaciones cristianas no católicas, y una presencia considerable de fieles pertenecientes a cultos afroumbandistas.

En cuanto al nivel socioeconómico más alto, encontramos que Montevideo posee el mayor porcentaje de población en dicha categoría (19,9%), luego le sigue Maldonado (12,4%), y en tercer lugar Canelones (10,3%).

Es de destacar que Colonia posee un importante porcentaje de personas en el nivel socioeconómico “medio” (35,8%), al igual que Maldonado (35,4%).

En el cuadro N° 7 se ilustra el porcentaje de personas en situación de pobreza en cada uno de los departamentos. Nuevamente aquí se aprecia que Artigas y Rivera son los departamentos más desfavorecidos desde el punto de vista socioeconómico, ya que poseen los más altos porcentajes de personas en situación de pobreza, en contraste con Maldonado y Colonia, departamentos que se encuentran en la mejor situación.

En Maldonado tan sólo el 11,8% de la población se encuentra en situación de pobreza, mientras que si comparamos este indicador en el departamento de Artigas, dicha cifra asciende al 41,7%. Colonia por su parte, posee el 17,8% de su población en situación de pobreza, porcentaje que contrasta con el de Rivera, donde encontramos que el 35,2 % de su población se encuentra en dicha situación. La capital del país posee un 24,6% de la población en situación de pobreza, mientras que el porcentaje nacional es 24,0%.

Si intentamos vincular pobreza y religión, podemos visualizar que los dos departamentos más castigados desde el punto de vista socioeconómico (Artigas y Rivera) son aquellos que tienen mayor porcentaje de adeptos a las religiones cristianas no católicas. También podemos decir que ambos departamentos tienen una presencia considerable de fieles umbandistas, presencia que se hace más pronunciada en Rivera.

Otro dato interesante en relación a Artigas y Rivera, es que el porcentaje de ateos es llamativamente muy bajo (3,5 % en Artigas y 3,9 % en Rivera), sobre todo si tenemos en cuenta que el porcentaje nacional se encuentra en el orden de 15,1 %.

Cuadro N° 7 – Departamento según Pobreza, Año 2007

	Pobreza (Metodología INE 2002)		
Departamento	No pobre	Pobre	Total
Montevideo	75,4	24,6	100,0%
Artigas	58,3	41,7	100,0%
Canelones	78,8	21,2	100,0%
Cerro Largo	70,5	29,5	100,0%
Colonia	82,1	17,9	100,0%
Durazno	71,4	28,6	100,0%
Flores	84,0	16,0	100,0%
Florida	80,6	19,4	100,0%
Lavalleja	78,8	21,2	100,0%
Maldonado	88,2	11,8	100,0%
Paysandú	73,5	26,5	100,0%
Río Negro	78,6	21,4	100,0%

Rivera	64,8	35,2	100,0%
Rocha	76,6	23,4	100,0%
Salto	74,6	25,4	100,0%
San José	81,3	18,7	100,0%
Soriano	77,0	23,0	100,0%
Tacuarembó	68,2	31,8	100,0%
Treinta y Tres	72,1	27,9	100,0%
Total País	76,0	24,0	100,0%

Fuente: Elaborado en el marco de esta investigación por el Área Sociodemográfica del Banco de Datos, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, en base a la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2007, Uruguay.

En el Cuadro N° 8 se muestra el porcentaje de indigencia en cada uno de los Departamentos. Rivera posee el porcentaje más alto de indigentes (2,9%), luego le sigue Montevideo (2,4%), Artigas (2,0%), Durazno (2,0%) y Canelones (1,6%). Maldonado (0,1%) y Flores (0,2%) presentan los menores índices de indigencia.

Cuadro N° 8 – Departamento según Indigencia, Año 2007

Departamento	Indigencia (metodología 2002)		Total
	no indigente	Indigente	
Montevideo	97,6	2,4	100,0%
Artigas	98,0	2,0	100,0%
Canelones	98,4	1,6	100,0%
Cerro Largo	99,5	0,5	100,0%
Colonia	99,1	0,9	100,0%
Durazno	98,0	2,0	100,0%
Flores	99,8	0,2	100,0%
Florida	99,3	0,7	100,0%
Lavalleja	99,5	0,5	100,0%
Maldonado	99,9	0,1	100,0%
Paysandú	98,5	1,5	100,0%

Río Negro	99,5	0,5	100,0%
Rivera	97,1	2,9	100,0%
Rocha	98,5	1,5	100,0%
Salto	98,9	1,1	100,0%
San José	99,4	0,6	100,0%
Soriano	99,2	0,8	100,0%
Tacuarembó	98,9	1,1	100,0%
Treinta y Tres	99,1	0,9	100,0%
Total País	98,3	1,7	100,0%

Fuente: Elaborado en el marco de esta investigación por el Área Sociodemográfica del Banco de Datos, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, en base a la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2007, Uruguay.

Luego de analizar la totalidad del país en términos de su religiosidad y sus indicadores socioeconómicos, centraremos nuestra atención en las mismas variables pero en la capital del país. En esta sección invertiremos los términos, ya que comenzaremos primero por analizar las variables socioeconómicas de los distintos barrios, para luego analizar la adscripción religiosa, intentando desentrañar su posible relación con las primeras variables.

En el cuadro N° 9 se expone el nivel socioeconómico de los habitantes de los distintos barrios de Montevideo.

Cuadro N° 9 – Barrios según nivel socioeconómico, Año 2006

BARRIO	NIVEL SOCIOECONOMICO					Total
	Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto	
Aguada	6,6	13,5	35,2	27,9	16,8	100,0%
Aires Puros	8,3	19,7	31,7	21,0	19,3	100,0%
Atahualpa	2,9	9,9	34,1	27,2	25,8	100,0%
Bañados De Carrasco	28,3	35,1	29,6	4,9	2,1	100,0%
Barrio Sur	2,0	12,8	32,0	23,9	29,3	100,0%
Belvedere	13,9	26,8	36,6	15,9	6,7	100,0%
Brazo Oriental	3,5	20,8	38,3	23,0	14,4	100,0%
Buceo	2,7	12,8	28,3	22,1	34,0	100,0%

Capurro Y Bella Vista	7,3	12,8	35,0	19,7	25,2	100,0%
Carrasco	0,0	0,7	5,0	10,6	83,7	100,0%
Carrasco Norte	5,5	13,3	14,7	26,8	39,7	100,0%
Casabó, Pajas Blancas	38,3	33,6	22,9	4,8	0,3	100,0%
Casavalle	48,0	31,9	19,0	1,1	0,1	100,0%
Castro, Castellanos	16,8	20,3	39,8	14,0	9,1	100,0%
Centro	1,1	6,1	24,6	24,4	43,8	100,0%
Cerrito	17,3	31,0	36,8	11,1	3,9	100,0%
Cerro	20,9	32,4	31,7	11,1	3,9	100,0%
Ciudad Vieja	10,7	15,2	37,1	20,8	16,2	100,0%
Colon Centro Y Noroeste	23,0	30,1	30,8	10,0	6,1	100,0%
Colon Sureste, Abayubá	22,1	27,8	37,4	9,9	2,9	100,0%
Conciliación	21,3	34,3	33,5	9,0	1,8	100,0%
Cordón	2,9	10,2	24,2	28,4	34,2	100,0%
Figurita	4,6	14,9	38,9	29,7	11,9	100,0%
Flor De Maroñas	18,6	31,4	36,3	9,7	4,1	100,0%
Ituzaingo	22,4	29,7	35,3	8,3	4,3	100,0%
Jacinto Vera	6,2	12,4	31,9	28,2	21,2	100,0%
Jardines Del Hipódromo	28,2	35,1	29,0	5,5	2,1	100,0%
La Blanqueada	3,0	5,5	21,9	33,9	35,7	100,0%
La Comercial	4,2	15,2	34,3	25,1	21,2	100,0%
La Paloma, Tomkinson	36,4	37,2	23,3	2,9	0,2	100,0%
La Teja	11,0	26,0	41,8	13,0	8,1	100,0%
Larrañaga	2,5	11,0	24,7	33,5	28,3	100,0%
Las Acacias	32,8	27,0	31,0	7,7	1,5	100,0%
Las Canteras	13,1	25,0	40,4	14,0	7,5	100,0%
Lezica, Melilla	20,4	22,9	33,8	15,0	7,9	100,0%
Malvín	1,8	6,3	18,7	27,9	45,3	100,0%
Malvín Norte	15,2	19,3	36,8	20,5	8,2	100,0%
Manga	25,5	34,6	33,3	4,4	2,2	100,0%

Manga, Toledo Chico	38,0	33,1	22,9	4,5	1,5	100,0%
Maroñas, Guaraní	19,8	27,7	38,8	10,8	2,9	100,0%
Mercado Modelo Y Bolívar	9,0	18,2	31,1	22,6	19,1	100,0%
Nuevo Paris	26,7	37,4	26,5	7,8	1,6	100,0%
Palermo	4,9	11,7	27,0	21,4	35,0	100,0%
Parque Batlle, Villa Dolores	2,7	7,8	28,2	23,2	38,2	100,0%
Parque Rodó	2,2	3,8	14,3	26,7	53,0	100,0%
Paso De La Arena	28,2	36,1	27,0	7,2	1,5	100,0%
Paso De Las Durañas	3,4	22,2	33,7	22,7	18,1	100,0%
Peñarol, Lavalleja	25,5	27,3	35,3	8,5	3,4	100,0%
Piedras Blancas	29,5	31,9	30,8	6,4	1,4	100,0%
Pocitos	0,5	2,7	11,7	22,8	62,3	100,0%
Prado, Nueva Savoña	2,8	9,9	26,7	23,4	37,1	100,0%
Punta Carretas	0,1	1,7	9,8	14,1	74,3	100,0%
Punta De Rieles, Bella Italia	33,9	32,5	25,1	7,1	1,4	100,0%
Punta Gorda	0,0	3,8	9,9	23,9	62,4	100,0%
Reducto	3,8	12,1	37,9	28,7	17,5	100,0%
Sayago	8,8	17,4	35,9	23,1	14,9	100,0%
Tres Cruces	0,4	5,2	21,9	31,8	40,7	100,0%
Tres Ombúes, Pueblo Victoria	35,0	29,0	25,7	6,2	4,1	100,0%
Unión	10,4	19,4	32,5	21,3	16,4	100,0%
Villa Española	16,2	28,6	36,9	13,0	5,3	100,0%
Villa García, Manga Rural	36,9	33,9	24,1	4,2	0,9	100,0%
Villa Muñoz, Retiro	5,4	19,6	43,0	20,1	11,8	100,0%
Total Montevideo	15,2	20,7	28,2	16,2	19,7	100,0%

Fuente: Elaborado en el marco de esta investigación por el Área Sociodemográfica del Banco de Datos, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, en base a la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2006, Uruguay.

En el cuadro N° 10 encontramos que los barrios que poseen mayor porcentaje de personas en el nivel socioeconómico más alto son Carrasco (83,7% de sus habitantes), Punta Carretas (74,3%), Punta Gorda (62,4%), Pocitos (62,3%) y Parque Rodó (53,0%).

En cuanto a los barrios con mayor porcentaje de personas dentro del más bajo nivel socioeconómico, encontramos en primer lugar a Casavalle, con el 48,0% de la población en el más bajo nivel. Luego le sigue Casabó - Pajas Blancas (38,3%), Manga – Toledo Chico (38,0%), Villa García – Manga Rural (36,9%), La Paloma - Tomkinson (36,4%), Tres Ombúes – Pueblo Victoria (35,0%), Punta de Rieles – Bella Italia (33,9%).

Si agrupamos los dos niveles socioeconómicos más bajos, las cifras son aún más impactantes. En Casavalle el 79,9 % de la población posee un nivel socioeconómico bajo y muy bajo, en Casabó un 71,9% y en Manga – Toledo Chico un 71,1%.

Lo mismo ocurre si agrupamos los niveles socioeconómicos más altos. En Carrasco un 90,4% de los habitantes pertenece a un nivel socioeconómico alto y muy alto, en Punta Carretas este porcentaje asciende a 88,4%, mientras que en Punta Gorda el guarismo se halla en 86,3%.

En el cuadro N° 11 se expone el porcentaje de población en situación de pobreza según cada uno de los barrios. Nuevamente Casavalle se encuentra en primer lugar, ya que presenta un 69,8% de sus habitantes en situación de pobreza. Luego le siguen La Paloma, Tomkinson (59,1% de habitantes en situación de pobreza); Villa García, Manga Rural (57,3%); Casabó - Pajas Blancas (57,3%); Manga – Toledo Chico (54,8 %). En contraste, los barrios que poseen un menor porcentaje de personas en situación de pobreza son Carrasco (0%), Malvín (1,2%), Punta Carretas (1,3%), Pocitos (1,4%), Parque Rodó (1,8%) y Punta Gorda (1,8%).

Cuadro N° 11 – Barrios de Montevideo según Pobreza, Año 2006

BARRIO	POBREZA (metodología 2002)		Total
	No pobre	Pobre	
Aguada	88,6	11,4	100%
Aires Puros	83,7	16,3	100%
Atahualpa	95,8	4,2	100%
Bañados De Carrasco	49,0	51,0	100%
Barrio Sur	92,5	7,5	100%
Belvedere	76,2	23,8	100%
Brazo Oriental	85,9	14,1	100%

Buceo	94,0	6,0	100%
Capurro Y Bella Vista	87,7	12,3	100%
Carrasco	100,0	0,0	100%
Carrasco Norte	90,9	9,1	100%
Casabó, Pajas Blancas	42,7	57,3	100%
Casavalle	30,2	69,8	100%
Castro, Castellanos	77,7	22,3	100%
Centro	97,1	2,9	100%
Cerrito	71,9	28,1	100%
Cerro	64,5	35,5	100%
Ciudad Vieja	81,4	18,6	100%
Colon Centro Y Noroeste	57,7	42,3	100%
Colon Sureste, Abayubá	64,6	35,4	100%
Conciliación	62,5	37,5	100%
Cordón	93,2	6,8	100%
Figurita	89,4	10,6	100%
Flor De Maroñas	67,7	32,3	100%
Ituzaingo	62,7	37,3	100%
Jacinto Vera	88,8	11,2	100%
Jardines Del Hipódromo	51,4	48,6	100%
La Blanqueada	97,9	2,1	100%
La Comercial	88,1	11,9	100%
La Paloma, Tomkinson	40,9	59,1	100%
La Teja	74,8	25,2	100%
Larrañaga	96,4	3,6	100%
Las Acacias	54,1	45,9	100%
Las Canteras	77,9	22,1	100%
Lezica, Melilla	71,9	28,1	100%
Malvín	98,8	1,2	100%
Malvín Norte	73,6	26,4	100%
Manga	55,8	44,2	100%
Manga, Toledo Chico	45,2	54,8	100%
Maroñas, Guaraní	67,0	33,0	100%

Mercado Modelo Y Bolívar	85,2	14,8	100%
Nuevo Paris	56,6	43,4	100%
Palermo	92,3	7,7	100%
Parque Batlle, Villa Dolores	92,2	7,8	100%
Parque Rodó	98,2	1,8	100%
Paso De La Arena	55,2	44,8	100%
Paso De Las Durañas	88,5	11,5	100%
Peñarol, Lavalleja	64,4	35,6	100%
Piedras Blancas	53,3	46,7	100%
Pocitos	98,6	1,4	100%
Prado, Nueva Savoña	92,5	7,5	100%
Punta Carretas	98,7	1,3	100%
Punta De Rieles, Bella Italia	50,7	49,3	100%
Punta Gorda	98,2	1,8	100%
Reducto	93,5	6,5	100%
Sayago	86,6	13,4	100%
Tres Cruces	98,8	1,2	100%
Tres Ombúes, Pueblo Victoria	50,2	49,8	100%
Unión	83,2	16,8	100%
Villa Española	69,5	30,5	100%
Villa García, Manga Rural	42,7	57,3	100%
Villa Muñoz, Retiro	78,7	21,3	100%
Total Montevideo	75,1	24,9	100%

Fuente: Elaborado en el marco de esta investigación por el Área Sociodemográfica del Banco de Datos, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, en base a la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2006, Uruguay.

En cuanto al nivel de indigencia en cada uno de los barrios de Montevideo, podemos afirmar en primer lugar que Casavalle presenta el más alto índice de indigencia (10,8% de la población), luego le sigue Villa García- Manga Rural (8,1%), Manga - Toledo Chico (8,0%), La Paloma – Tomkinson (7,7%), Paso de la Arena (6,8%), Tres Ombúes (6,6%) y Casabó – Pajas Blancas (6,5%)³.

³ Se ha omitido el cuadro por su extensión.

BARRIO	RELIGIÓN							
	Católico	Cristiano no católico	Judío	Umbandista/ afroamericano	Creyente sin confesión	Ateo/ agnóstico	Otro	Total
Manga	43,9	12,2	0,0	1,2	26,9	15,6	0,2	100%
Manga, Toledo Chico	40,0	13,8	0,0	0,7	28,5	16,6	0,3	100%
Maroñas, Guaraní	43,5	9,9	0,0	1,5	25,5	19,5	0,2	100%
Mercado Modelo Y Bolívar	46,6	7,8	0,8	0,2	23,0	21,4	0,2	100%
Nuevo Paris	36,9	7,6	0,0	1,7	31,6	22,1	0,2	100%
Palermo	45,4	4,4	2,0	0,7	17,1	29,7	0,6	100%
Parque Battle, Villa Dolores	44,4	6,1	0,7	0,1	19,5	28,5	0,7	100%
Parque Rodó	52,8	5,9	1,8	0,5	15,0	24,0	0,0	100%
Paso De La Arena	39,5	10,4	0,0	0,7	28,2	20,7	0,4	100%
Paso De Las Durañas	47,5	7,2	0,5	1,1	22,2	21,5	0,0	100%
Peñarol, Lavalleja	39,8	9,7	0,1	1,6	29,4	19,2	0,2	100%
Piedras Blancas	38,1	12,7	0,0	1,7	27,6	19,6	0,3	100%
Pocitos	48,0	4,4	7,9	0,1	17,6	21,4	0,5	100%
Prado, Nueva Savoña	47,4	8,8	0,4	0,4	20,5	21,9	0,6	100%
Punta Carretas	45,7	5,3	8,4	0,0	15,2	24,9	0,5	100%
Punta De Rieles, Bella Italia	37,8	13,0	0,1	1,2	31,4	16,4	0,2	100%
Punta Gorda	53,6	9,0	2,2	0,0	14,2	20,0	1,0	100%
Reducto	44,4	8,7	1,4	0,0	25,3	19,7	0,5	100%
Sayago	47,7	6,5	0,0	0,3	25,4	19,1	1,0	100%
Tres Cruces	51,4	5,2	1,2	0,5	16,6	24,0	1,2	100%
Tres Ombues, Pueblo Victoria	39,4	6,5	0,0	1,3	31,5	21,2	0,1	100%
Unión	43,3	6,3	0,2	0,6	27,5	21,8	0,4	100%
Villa Española	43,3	9,4	0,2	1,7	23,7	21,5	0,2	100%
Villa García, Manga Rural	34,8	14,9	0,0	2,5	27,5	20,0	0,2	100%
Villa Muñoz, Retiro	39,7	9,3	0,8	0,4	24,3	24,9	0,5	100%
Total Montevideo	43,0	8,2	0,9	0,9	24,8	21,7	0,4	100%

Fuente: Elaborado en el marco de esta investigación por el Área Sociodemográfica del Banco de Datos, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, en base a la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2006, Uruguay.

Los barrios con mayor presencia de cristianos no católicos son Villa García – Manga Rural (14,9%), Manga – Toledo Chico (13,8%), Casavalle (13,7%), Punta de Rieles – Bella Italia (13,0%), Casabó – Pajas Blancas (12,6%). Vale resaltar, que como vimos en los cuadros anteriores, los barrios donde se encuentra una mayor presencia de cristianos no católicos son aquellos que también poseen índices altos de pobreza, desocupación, indigencia, y un alto porcentaje de población en el nivel socioeconómico más bajo.

La presencia de afroumbandistas también se encuentra en los barrios más castigados a nivel socioeconómico, a saber: Las Acacias (presenta un 2,7% de afroumbandistas), Villa García – Manga Rural (2,5%), Bañados de Carrasco (2,4%), Casavalle (2,4%), Cerro (2,3%), La Paloma – Tomkinson (2,0%), Jardines del Hipódromo (2,0%), Casabó – Pajas Blancas (1,8%).

Un aspecto interesante a señalar es que en muchos de los barrios donde se evidencia una presencia considerable de afroumbandistas, también se constata un porcentaje considerable de cristianos no católicos (obsérvese el caso de Casabó- Pajas Blancas; Casavalle; Jardines del Hipódromo; La Paloma – Tomkinson; Villa García – Manga Rural).

Los judíos se concentran en dos barrios: Punta Carretas, que presenta un 8,4% de judíos, y Pocitos, que ostenta un 7,9% de fieles. Ambos son barrios favorecidos desde el punto de vista socioeconómico, como vimos en los anteriores cuadros.

En cuanto a los católicos, podemos decir que se concentran en algunos barrios con niveles socioeconómicos favorables, a saber: Carrasco (61,3%), Punta Gorda (53,6%), Parque Rodó (52,8%) y Centro (51,7%). En Carrasco Norte es donde se concentra la mayor cantidad de fieles católicos (63,8%).

En cuanto a la creencia en Dios sin confesión, encontramos que la afiliación a este “creer sin pertenecer” se evidencia con mayor presencia en barrios desfavorecidos desde el punto de vista socioeconómico, a saber: La Paloma - Tomkinson (33,5%); Bañados De Carrasco (32,8%); La Teja (32,1%); Tres Ombues - Pueblo Victoria (31,5%); Casavalle (30,6%); Conciliación (30,0%); Jardines Del Hipódromo (30,0%).

Sin embargo, la creencia en Dios sin pertenecer a ningún credo específico es menor en barrios con mejores índices socioeconómicos, a saber: Carrasco (9,5%); Carrasco Norte (13,0%); Punta Gorda (14,2%); Parque Rodó (15,0%); Palermo (17,1%) y Pocitos (17,6%). Dejaremos planteada la interrogante de por qué es mayor la presencia de creyentes en Dios sin confesión en los barrios más castigados económicamente, y a qué se debe que su presencia sea menor en los barrios con mejores índices socioeconómicos.

En cuanto al porcentaje de ateos en cada uno de los barrios, recordemos que el porcentaje nacional se encuentra en 21,7%. En este sentido, podemos apreciar que hay barrios que superan dicho porcentaje nacional, éstos son: Barrio Sur y Palermo (ambos poseen un 29,7% de ateos); Parque Batlle - Villa Dolores (28,5% de ateos); Malvín (28,0%); y Malvín Norte (27,2%). En contraste, encontramos que hay barrios en donde el porcentaje de ateos es proporcionalmente menor, éstos son: Lezica – Melilla (14,7%

de ateos), Cerrito (15,2%), Manga (15,6%), Punta Rieles – Bella Italia (16,4%), Manga - Toledo Chico (16,6%) y Colón (16,7%).

Los adherentes a “otras religiones” recordemos que comprenden tan sólo el 0,4% de la población. Sin embargo, ciertos barrios de Montevideo poseen un porcentaje que supera dicho porcentaje, éstos son: Figurita (1,6%), Bañados de Carrasco (1,3%), Tres Cruces (1,2%), Punta Gorda (1,0%).

Como conclusiones de este análisis, podemos señalar que los barrios económicamente menos favorecidos poseen mayor presencia de adherentes a las religiones afrobandistas y religiones cristianas no católicas. También se observa que en algunos barrios con índices socioeconómicos favorables como Carrasco, Punta Gorda, Carrasco Norte, Parque Rodó y Centro, se evidencia un alto porcentaje de católicos.

Finalizamos de esta manera el apartado de análisis cuantitativo de la religiosidad y otras variables socioeconómicas de relevancia en Uruguay, y comenzaremos a continuación el análisis del sentir religioso en América Latina. Los hallazgos obtenidos en este capítulo serán retomados en el capítulo final destinado a las conclusiones.

3. El sentir religioso en América Latina

En este apartado se analizará el sentir religioso de América Latina en función del análisis de datos secundarios procedentes de la Universidad de Vanderbilt. El proyecto LAPOP (Latin American Public Opinión Project) es una iniciativa de dicha Universidad y se encuentra bajo la dirección del Prof. Mitchell A. Seligson. Sus inicios estuvieron vinculados al estudio de los valores de la democracia en un sólo país (Costa Rica). Actualmente LAPOP realiza más de 70 encuestas nacionales para analizar la opinión de los ciudadanos en temas tales como apoyo gubernamental, tolerancia política, participación ciudadana, gobiernos locales, corrupción, religión, entre otros temas.

La información estadística se encuentra disponible para los siguientes países de América: Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela.

Asimismo, LAPOP posee un indicador denominado “Barómetro de las Américas” que combina información estadística de los siguientes países: México,

Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, Paraguay, Chile, Uruguay, Brasil, Venezuela, República Dominicana, Haití, Jamaica, Guyana, Canadá y Estados Unidos.

En primer lugar analizaremos la filiación religiosa en América que nos arroja el Barómetro de las Américas (Cuadro N° 13).

Cuadro N° 13 – Definición religiosa en América, Año 2008

¿Cuál es su religión?	Porcentaje
Católica	68,4
Protestante tradicional o protestante no evangélico (Adventista, Bautista, etc.)	7,5
Otra no cristiana (Judíos, Musulmanes, Budistas, Hinduistas, etc.)	0,6
Ninguna	9,1
Evangélico y pentecostal (Pentecostal, Carismático no católico)	11,1
Mormón, Testigo de Jehová, Espiritualista y Adventista del Séptimo día	1,9
Religiones tradicionales o nativas (Candomblé, Voodoo, Rastafarian, etc.)	1,4
Total	100

Fuente: Barómetro de las Américas, Latin American Public Opinion Project (Lapop), Universidad de Vanderbilt, 2008 (www.LapopSurveys.org).

En dicho cuadro se observa que el 68,4% de la población se define como católica en América, porcentaje ampliamente superior al presente en Uruguay, que según se analizó en el pasado capítulo, se encontraba en 45,1% (datos del INE - 2007).

Por otra parte, encontramos que el 7,5% de los americanos se define como protestante tradicional o protestante no evangélico, incluyendo bajo esta denominación a los Adventistas, Bautistas, etc. Los adherentes a otras religiones no cristianas (Judíos, Musulmanes, Budistas, Hinduistas) constituyen el 0,6% de la población americana.

Los evangélicos y pentecostales (Pentecostal y carismático no católico) constituyen el 11,1% de la población americana, lo que, sumado a los protestantes tradicionales, alcanzan el 18,6% de la población americana. Esta información nos confirma la fuerte presencia de los protestantismos en América. Por otra parte, el 1,9% de los americanos se define como Mormón, Testigo de Jehová, Espiritualista y

Adventista del Séptimo día, y el 1,4 % se identifica con las Religiones tradicionales o nativas (Candomblé, Voodoo, Rastafarian, etc.).

Finalmente, el 9,1% de los americanos manifiesta no identificarse con ninguna religión. De esta manera se constata que en Uruguay contamos con un porcentaje más alto de personas que no poseen ninguna creencia, ya que el 15,1% de la población se define como atea o agnóstica (según datos del INE).

Cuadro N° 14 – Definición religiosa en cada uno de los países de América, año 2008

País	Religión							Total (Frec. relativas)	Total (Frec. Abs.)
	Católica	Protestante tradicional o protestante no evangélico (Adventista, Bautista, etc.)	Otra no cristiana (Judíos, Musulmanes, Budistas, Hinduistas, etc.)	Ninguna (ateos o agnósticos)	Evangélico y pentecostal (Pentecostal, Carismático no católico)	Mormón, Testigo de Jehová, Espiritualista y Adventista del Séptimo día	Religiones tradicionales o nativas (Candomblé, Voodoo, Rastafarian, etc.)		
Argentina	77,1	0,9	1,9	15,9	3,4	0,6	0,2	100	1464
Bélice	46,6	17,9	0,2	7,3	7,2	2,7	18,2	100	1521
Bolivia	81,8	2,6	0,4	3,3	10,3	1,7	0,1	100	2970
Brasil	69,5	8,0	0,4	6,4	11,5	1,2	3,0	100	1484
Chile	68,3	2,2	0,3	13,3	13,6	2,1	0,2	100	1516
Colombia	82,7	3,1	0,4	6,6	6,6	0,5	s/d	100	1495
Costa Rica	69,0	13,7	1,1	8,2	7,1	0,9	0,1	100	1493
Ecuador	83,8	0,9	0,2	5,8	7,4	1,9	s/d	100	2988
El salvador	53,8	9,6	0,3	12,4	22,2	1,6	0,1	100	1548
Guatemala	56,5	9,3	0,3	10,5	22,0	1,2	0,2	100	1532
Guyana	10,4	31,5	7,9	9,3	8,9	22,6	9,3	100	1488
Honduras	68,5	7,2	1,3	10,2	12,3	0,4	s/d	100	1505
México	84,2	1,2	0,3	8,2	4,4	1,6	0,1	100	1560
Panamá	79,3	6,4	1,1	3,6	8,5	1,0	0,1	100	1523
Paraguay	88,7	2,4	0,1	1,8	5,9	1,2	s/d	100	1163
Perú	80,0	3,1	0,3	4,9	9,4	2,2	0,1	100	1497
República Dominicana	67,6	8,1	0,3	10,2	12,2	1,6	0,1	100	1498
Uruguay	52,8	1,1	1,0	34,6	6,9	2,0	1,6	100	1489
Venezuela	82,5	1,1	0,6	9,3	4,7	1,5	0,3	100	1487

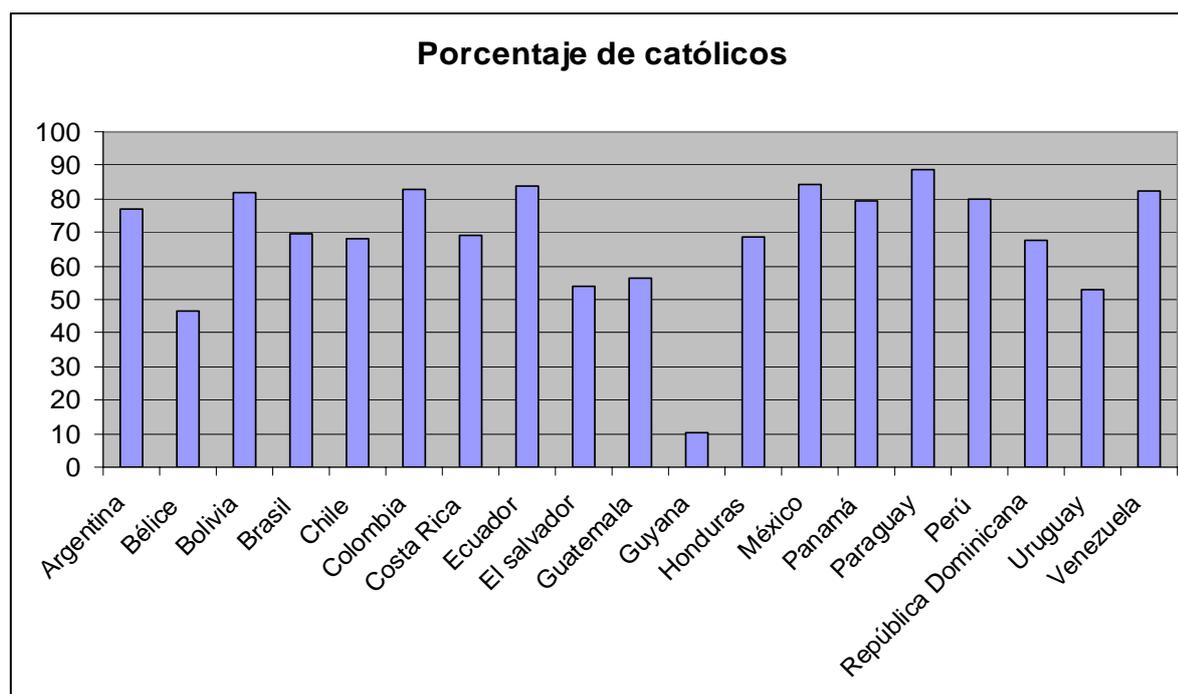
Fuente: Elaboración propia en base a Latin American Public Opinion Project (Lapop), Universidad de Vanderbilt, 2008 (www.LapopSurveys.org).

En el cuadro N° 14 puede observarse la definición religiosa en cada uno de los países de América que son estudiados en el proyecto LAPOP.

En dicho cuadro se observa que Uruguay presenta uno de los más bajos porcentajes de católicos si se compara con otros países de la región. El más bajo porcentaje de católicos se encuentra en Guyana (10,4%), luego le sigue Belice (46,6) y en tercer lugar Uruguay (52,8%). Veremos como contrastan estos números con otros países en donde la adhesión a la religión católica es mayoritaria dentro de la población. Por ejemplo en Paraguay, el 88,7% de la población se define como católica, luego le sigue México (84,2%), Ecuador (83,8%) y Colombia (82,7%).

En el gráfico N° 1 se ilustra el porcentaje de católicos en los distintos países de América, quedando en evidencia que nuestro país se caracteriza en la región por una débil presencia del catolicismo, que como vimos en el capítulo N° 3 de esta tesis, se debe a sus raíces históricas.

Gráfico N° 1. Porcentaje de católicos en los distintos países de América.

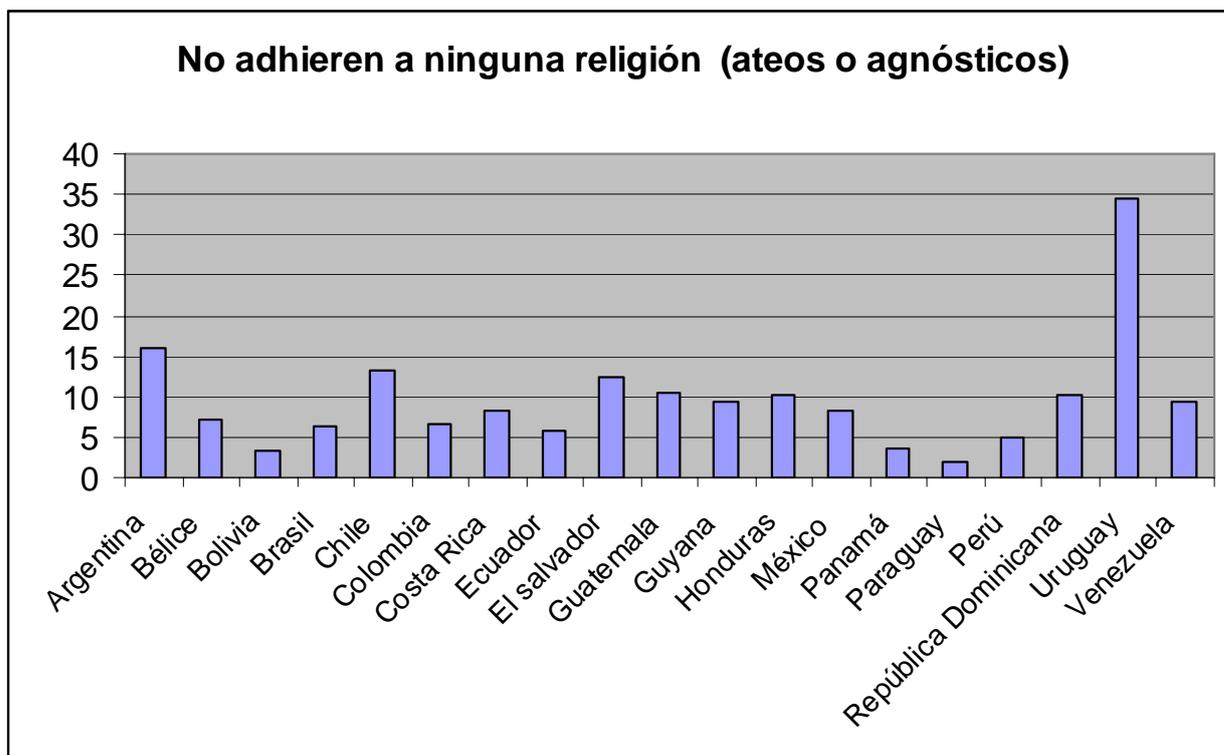


Fuente: Elaboración propia en base a Latin American Public Opinión Project (Lapop), Universidad de Vanderbilt, 2008 (www.LapopSurveys.org).

Otro rasgo que caracteriza la religiosidad de los uruguayos en la región es el alto porcentaje de personas que no adhieren a ninguna religión, encontrándose dentro de esta categoría a los ateos y agnósticos. Nuestro país lleva en este sentido la delantera de “laicos”, alcanzando un 34,6% de la población. El segundo lugar lo ocupa Argentina,

con un 15,9% de población atea o agnóstica, y luego Chile, con el 15,9% de su población.

Gráfico N° 2. Porcentaje de personas que no adhieren a ninguna religión en los distintos países de América.



Fuente: Elaboración propia en base a Latin American Public Opinión Project (Lapop), Universidad de Vanderbilt, 2008 (www.LapopSurveys.org).

El Cuadro N° 14 también revela que el porcentaje de personas que adhieren a religiones evangélicas y pentecostales en nuestro país asciende a 6,9% de la población. Dicho porcentaje no es demasiado alto si se lo compara con países centroamericanos como El Salvador (22,2% de evangélicos y pentecostales) o Guatemala (22,0%), pero sí lo es en comparación con nuestro vecino país, Argentina, o México, donde las adhesiones evangélicas y pentecostales alcanzan el 3,4% y 4,4% respectivamente. Para concluir, vale resaltar que 1,6% de la población uruguaya manifiesta adherirse a religiones nativas, como la religiosidad afro. Vale mencionar que las adhesiones a religiones nativas en otros países de la región son casi inexistentes o despreciables, exceptuando los casos de Bélice, Guyana y Brasil.

Finalizamos de esta manera el análisis cuantitativo del sentir religioso en Uruguay y la región.

4. Conclusiones

En mi tesis de Maestría en Sociología titulada “Religión y pobreza en Uruguay” me he propuesto dilucidar las relaciones mutuas entre religión y pobreza en Uruguay.

Hemos partido de la hipótesis weberiana de que existe una interrelación entre la esfera religiosa y la esfera económica. Dado el contexto de “mutación religiosa” en América Latina y Uruguay, hemos sostenido que una de las causas endógenas de este cambio religioso es de índole económica, y se correlaciona con el creciente aumento de la pobreza y marginación de la población. Para probar esta hipótesis se desarrolló un análisis cuantitativo con la finalidad de conocer si dentro de los adeptos a los nuevos cultos religiosos, encontrábamos a los estratos más pobres.

Los resultados obtenidos en la fase cuantitativa de la investigación y que se exponen de manera sintética en esta ponencia evidencian que *la sociedad uruguaya experimenta una transformación religiosa asociada a la emergencia de religiones afrobrasileñas y cristianas no católicas, que guarda una relación con los cambios sufridos en la esfera económica.*

Hemos probado que hay una segmentación socioeconómica al interior de cada una religiones: *hay religiones de pobres y religiones de ricos.* La religiones afroamericanas y los cristianos no católicos concentran a los fieles más castigados económicamente y a los menos educados. Contrariamente, las religiones judías y católicas poseen un alto porcentaje de personas no pobres y concentran a los fieles más educados.

Recordemos que casi la mitad (48,5%) de los fieles adherentes a religiones afroamericanas es pobre, y el 34,5 % de los cristianos no católicos también lo es. Estos datos contrastan enormemente con el porcentaje de pobres en la religión judía (sólo el 1,1% es pobre), y en menor medida con los de la religión católica, donde encontramos que el 18,1% es pobre.

Asimismo hemos analizado la geografía del sentir religioso, donde nuevamente queda en evidencia la correlación entre nuevos movimientos religiosos y pobreza. En

este sentido, hemos evidenciado que *en los territorios más afectados por la pobreza, la adhesión a nuevos cultos religiosos es más acentuada*, en detrimento de cultos tradicionales.

Pudimos visualizar que los dos departamentos más castigados desde el punto de vista socioeconómico (Artigas y Rivera) son aquellos que tienen mayor porcentaje de adeptos a las religiones cristianas no católicas y una presencia considerable de fieles umbandistas, presencia que se hace más pronunciada en Rivera. Vale destacar también que la influencia pentecostal y umbandista proveniente de Brasil aporta explicación al cuadro.

Hemos afirmado también que la capital del país es más proclive al cambio religioso, ya que la presencia de religiones afrobrasileñas es mucho más fuerte que en el interior urbano y aún más que en zonas rurales. Podemos afirmar entonces que el fenómeno umbandista es un fenómeno mayormente urbano y tiene mayor presencia en la zona metropolitana del país (Montevideo y Canelones), y también marca su presencia en Rivera, ciudad fronteriza con Brasil.

En lo que refiere a los cristianos no católicos, el mayor porcentaje se encuentra en dos Departamentos fronterizos con Brasil, esto es: Rivera, alcanzando al 30,9% de la población, y en segundo lugar, Artigas, con el 20,5% de su población.

También constatamos que la presencia de ateos es más pronunciada en la capital que en el interior. Por otra parte, vemos que ocurre lo inverso con la presencia católica: ésta es más fuerte en el interior que en la capital. El porcentaje más alto de católicos se encuentra en el Departamento de Paysandú, donde alcanza el 65,2% de su población. En segundo lugar le sigue Florida con el 62,9% de católicos, y en tercer lugar Flores, con un 60,8% de población católica.

Hemos intentado también explorar la relación entre religión y pobreza en los distintos barrios de Montevideo, donde vimos que los barrios económicamente menos favorecidos poseen mayor presencia de adherentes a las religiones afroumbandistas y religiones cristianas no católicas (Casabó- Pajas Blancas; Casavalle; Jardines del Hipódromo; La Paloma – Tomkinson; Villa García – Manga Rural). También se observa que en algunos barrios con índices socioeconómicos favorables como Carrasco, Punta Gorda, Parque Rodó y Centro, se evidencia un alto porcentaje de católicos. Los

judíos se concentran en dos barrios: Punta Carretas y Pocitos, ambos favorecidos desde el punto de vista socioeconómico.

Finalizamos de esta manera las conclusiones, esperando haber arrojado luz sobre los lazos entre religión y pobreza en Uruguay.

Bibliografía

- Bastian, Jean-Pierre (1997) *La mutación religiosa de América Latina*, Ciudad de México: FCE.
- Filardo, Verónica (comp.) 2005 *Religiones alternativas en el Uruguay*, Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República Oriental del Uruguay.
- Fleet, Michael (2001) “Religion in Latin America” en Hillman, Richard (Ed) *Understanding contemporary Latin America*, 2da. Edición, Libraries Australia.
- Oro, Ari Pedro (1993) “Religiones populares y modernidad en Brasil” en *Sociedad y Religión*, N °10/11, Buenos Aires: CEIL PIETTE.

